

SANTA JUANA DE CASTILLA, LA MUJER ANTES QUE REINA

Emilia Ana Fierro Sánchez

Laredo, puerto santanderino del Cantábrico, 20 agosto 1496; la reina Isabel la Católica duerme a bordo del barco de la flota con 15.000 españoles —de los que morirán 9.000 en Gelandá antes de regresar con la hermana de Felipe el Hermoso, Margarita de Austria para que se case con su hijo Juan— en que viajará a Flandes para casar con el Hermoso su tercera hija, de 16 años, Juana 1479-1555, a la que llamaba cariñosamente “mi suegra” por su parecido con la madre de Fernando de Aragón; la despide acompañada de sus hijos Isabel (1470-98, viuda de Alfonso de Portugal, que contraería segundas nupcias con su cuñado Manuel en 1497 y moriría de parto el 98 y en 1500 su hijo Miguel, que hubiera unido la península Ibérica, jurado heredero de Castilla, Aragón y Portugal), Juan (1478-97, cuyo hijo póstumo nació muerto), María (1482-1517, casaría en 1500 con el viudo de su hermana y, de sus 10 hijos, la portuguesa Isabel esposaría con Carlos V) y Catalina (1485-1536, casó en 1502 con Arturo de Gales y al enviudar el año 09, con su hermano Enrique VIII tendría a María Tudor, esposa y tía de Felipe II y reina de Inglaterra).

Esa política matrimonial la había iniciado Isabel consigo misma, al casar con Fernando de Aragón, tan nieto como ella de Juan I de Castilla. (Juan II casó con su prima María de Aragón, de quien nació Enrique IV padre de la mal llamada “Beltraneja”, y en segundas nupcias con Isabel de Portugal (madre de Isabel y Alfonso) que moriría recluida en Arévalo —clamando “¡Don Álvaro!” de Luna— como su nieta cautiva en Tordesillas).

Cuando Juana parte a Flandes deja atrás una vida activa: Educada por Beatriz Galindo “la Latina” es una chiquilla vivaz y bien dispuesta en música e idiomas; nació al término de la guerra civil iniciada en 1475; el 28-1-76 Burgos se rinde a los isabelinos, tras las batallas de Toro y Albuera, paz con Francia aliada de Portugal y Juana “B”, (y el 4-9-79 tratado de Alcaçovas paz de las tercerías); el 15-11-80 Juana “B” profesa en las clarisas de Coimbra: su tía Isabel la Católica había sido su madrina de bautizo, y su tío Fernando intentó, tras enviudar, casarse con ella (para seguir reinando en Castilla al inhabilitar a su hija Juana ya muerto el Hermoso, pero Cisneros gobernaría hasta Carlos) antes de casar con Germana de Foix, poniendo en peligro la unidad española, pues si Fernando hubiera tenido un varón de Germana, Aragón hubiera pasado a Francia, tal era el modelo de *El Príncipe* de Maquiavelo ¿“el fin justifica los medios”?

Otros hechos cercanos al nacimiento de Juana fueron, en noviembre de 1478, la bula de fundación de la Inquisición (otra vez difieren las intenciones de Isabel —la unidad de fe nacional— y Fernando —gozar las riquezas de los enviados a la hoguera—); el 2 enero 1482 la guerra de Granada, en cuyo campamento sufrieron un incendio antes de fundar Santa Fe; el descubrimiento de América (novelado por Sorkunde Francés en *Isabel reina de América*, cuya verdadera protagonista es Juana, que alienta a Colón con su rosa de los vientos). Colón ve a Isabel en Alcalá el 20-1-1486, el 88 al rey de Portugal, el 89 vuelve a la corte de Castilla, el 91 va a la Rábida y el 17-4-92 capitula en Santa Fe; por fin zarpa el 3-8 y el 12-10 descubre el nuevo mundo —que tomará el nombre de Américo Vespuccio— y lo ofrecerá a los Reyes en

Barcelona el 13-4-93. El 31 de marzo del 92 se había expulsado a los judíos que no se bautizaran en cuatro meses, 36 mil familias en diáspora a Noráfrica, Turquía, Inglaterra, América, Palestina, Italia y Balcanes, (en Salónica aún conservan los sefardíes el folklore del XV); el 7 diciembre se atenta contra Fernando en Barcelona; el 95 guerra con Italia; el 19-12-96 Alejandro VI los titula “Católicos”.

Tras la marcha de Juana fallece su abuela materna; el 99 Cisneros “convierte” Granada forzando en 1500 a los musulmanes y tras una guerra, se expulsa el 12-2-02 a los no convertidos, quedan los moriscos. Nuevamente Fernando llena sus arcas para sus guerras con la idea religiosa isabelina, sincera en ella, precursora del *ius gentium* con sus “indios”. En dos años, 1499 y 1500, suceden los “cuchillos” de Isabel: se le mueren sus hijos Isabel y Juan y su nieto Miguel; queda sucesora Juana, que ya había dado muestras de “desequilibrio mental” cuando la retuvieron en España tras la vuelta de Felipe a Flandes; en verano de 1504 enferman Isabel y Fernando; ella testa el 12 octubre y añade codicilo el 23 noviembre y fallece en Medina el 26, siendo trasladados a Granada sus restos.

Pero veamos esa “locura de amor”: Juana recalca el 31 de agosto en Portland (donde la ve el viejo Enrique VII de Inglaterra que pedirá su mano al enviudar ella, Fernando pide un breve al papa Julio II para enterrar a Felipe; Juana pretexta el luto: “no tan aína” o presto; el inglés morirá de tisis galopante el 21-4-1509); la futura archiduquesa de Austria y condesa de Flandes llega a Holanda el 8 septiembre 96, día de N^a S^a, y se desilusiona al no recibirla su esposo Felipe el Hermoso; se adentra en los Países Bajos durante un mes: de Bergen a Amberes donde saluda a Margarita de York, viuda de Carlos el Temerario (a quien quitó Luis IX el ducado de Borgoña por el que aún pugnaría Carlos V con Francisco I; el duque Felipe el Bueno había fundado el Toisón de Oro en 1429); allí guarda cama, y por fin el 12 de octubre se encuentran en Lierre, donde consuman el matrimonio con la bendición de un sacerdote presente antes de los esponsales oficiales. El choque de la austera educación española, en que fray Luis de León aconsejaba a *La perfecta casada* soporte la autoridad del marido y no consienta por ninguna ocasión que se divida la paz; y la libertad sexual nórdica, el descubrimiento de Eros, convertirá a Juana, según su marido, en una *schrecklich*, una “terrible” de la que escapará a otros brazos. (El melancólico Carlos V advertirá a Felipe II huya de la consunción por amor a Margarita de Austria que llevó a la muerte al delicado Juan; Carlos en Yuste llevará la misoginia al extremo de apenas ver a sus hermanas; el *demonio meridiano* que ataca al monje y al poeta, la *melaina jolé* saturnina según el *Problema xxx* de Aristóteles se relaciona con la sabiduría o genialidad en perspectiva ético-estoica: Ganivet nota en su *Idearium español* la impronta oriental árabe-judía de nostalgia por la pérdida del paraíso).

Y es precisamente lo que no entiende Juana: que si ella debe bastarle y sobrarle él no le sea fiel. (La mujer espiritual diviniza la pasión). Ese paraíso erótico que Felipe le abrió al desposarla no será el Edén de dos almas gemelas unidas hasta el más allá, no bastando este paso o camino terrenal; hay un soneto barroco español que preguntará qué mantiene a los amantes trabados de lenguas, brazos y piernas y responde que Amor, que quiere cortar la tela (mito de las Parcas) y fundir las almas; Garcilaso clama a la divina Elisa ir al cielo que “con inmortales pies pisas y mides... sin miedo y sobresalto de perderte”, y San Juan de la Cruz, salomoniza la mística al amor carnal en vía unitiva:

¡Oh llama de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!

Pues ya no eres esquiva
acaba ya, si quieres,
rompe la tela de este dulce encuentro.

Y prosifica la exégesis:

(...) está tan cerca de la bienaventuranza, que no la divide sino una leve tela: y como ve que aquella llama delicada de amor que en ella arde, cada vez que la está embistiendo la está glorificando con suave y fuerte gloria, tanto que, cada vez que la absorbe y embiste le parece que le va a dar la vida eterna, y que va a romper la tela de la vida mortal, y que falta muy poco, y que por este poco no acaba de ser glorificada esencialmente: dice con gran deseo a la llama —que es el Espíritu Santo— que rompa ya la vida mortal por aquel dulce encuentro, en que de veras la acabe de comunicar lo que cada vez parece que le va a dar y hacer cuando la encuentra que es glorificada entera y perfectamente.

(Freud interpretó un orgasmo en el éxtasis de Santa Teresa —barrocamente expresado por el escultor Bernini— “*Vi un ángel cabe mí*” que le introducía un dardo en las entrañas y parecía llevárselas con él). Menéndez Pelayo en *Heterodoxos españoles* nos habla de “Procesos de varios santos varones falsamente acusados de iluminados”, entre ellos Santa Teresa y, San Juan de la Cruz.

Elena Soriano hablando del donjuanismo femenino cita a Lenormand “El Burlador es un alma de mujer en un cuerpo de hombre” —caso opuesto al de Juana, acorde al papel redentor de la mujer en Zorrilla: “Es el Dios de la clemencia el Dios de Don Juan Tenorio”— y al poeta Xowley: “cuando dos almas se funden hay felicidad; pero ésta no es completa hasta que los cuerpos no se unen”

En 1922, Emilio Vellando ve *La función social de la mujer* emancipada y libre de tuteladas ajenas a su conciencia, purificada en las aguas de la razón y en el fuego del sentimiento humanitario universal, “nuestra compañera en todos los momentos, no sólo en aquellos en que no la desea nuestra alma, sino nuestro cuerpo esclavo de mandatos específicos” para ser “maestras de los hombres que soñamos mejores... guía moral desde su cuna. “El hacer que vuestros hijos sean troncos espirituales de vuestros árboles éticos, exige que no sufran ningún injerto extraño a vuestra propia ideología sentimental y reflexiva. Debéis transmitirle directamente vuestra propia vocación y vuestro propio raciocinio”. Que la práctica del bien dé íntima satisfacción, no por premio o castigo, sino un querer consciente *solidario* por inclinación reflexiva al bien no por bondad emotiva o *caridad defensiva*.

En la época de Juana no había esa *solidaridad* social, (el monarca autoritario goza vasallaje sin el recíproco servicio de protección y espejo de virtudes del principio de la Reconquista), ni ella trasmite a sus hijos educación alguna, (cuidados por su doble cuñada Margarita de Austria hermana de Felipe y viuda de Juan): Leonor 1498-1557 —reina de Portugal al casar con Manuel, y en segundas nupcias, de Francia, con Francisco I—; Carlos 1500-56 —futuro emperador de Alemania y rey, con su madre Juana, de España, casa con Isabel de Portugal y funda, el educado en Alemania, la rama *española* de los Habsburgo—; Isabel 1501-28 —reina de Dinamarca al casar con Christian II—; y María 1505-56 —reina de Hungría y Bohemia al casar con Luis— nacidos en Gante y Bruselas; en España nacen el 4º, Fernando I 1502-64 —emperador de Alemania al abdicar Carlos V (y España en su hijo Felipe II que casaría con

María de Portugal, María Tudor, Isabel Valois y Ana de Francia), fundador de la rama *austriaca* de los Habsburgo el criado con sus abuelos Católicos, casa con Ana de Bohemia— y la 6ª, póstuma, Catalina 1507-77, vivo retrato de Felipe el Hermoso, que la acompaña en su cautiverio de Tordesillas y cuando llegan a España los dos mayores apenas los reconoce: “¿Pero de verdad sois mis hijos?” y los despide a descansar del viaje; éstos se apiadan del aspecto de su hermana y la raptan agujerando el muro para llevarla a la corte, pero la niña se compadece de su madre que clama por ella y retorna hasta casar con Juan III, reina de Portugal. La única con quien convivió no fue educada o cuidada por ella, recibió su consuelo.

Pero Juana fue buena hija —no se rebeló a que su padre Fernando la incapacitara recluyéndola— y buena madre: ella sabía que era la Reina, y que Carlos reinaría en común con ella hasta su muerte, cuando curiosamente abdica en su hermano e hijo para retirarse a Yuste y morir el año siguiente; “No me pidáis que obre contra mi hijo” había dicho Juana a los Comuneros Padilla, Bravo y Maldonado sublevados a su favor contra las “alimañas” alemanas.

Buena hija excepto cuando su madre Isabel quiere retenerla en España “en ninguna manera quería venir sin su marido por lo mucho que lo quería”; habiendo partido a Flandes su esposo “ella no hacía sino gemir y llorar”; su enajenación fue el “cuarto cuchillo” que aceleró la muerte de Isabel:

Y entonces ella me habló tan reciamente de palabras de tanto desacatamiento y tan fuera de lo que hija debe decir a su madre, que si yo no viera la disposición en que ella estaba, yo no se las sufriera en ninguna manera.

Juana llega con su esposo y descubre una amante suya a la que corta el cabello y, lejos de recuperar el amor de Felipe, éste la insulta, golpea y encierra por ello: La ofensa más grande que se puede hacer a una mujer consciente de su valor es preterirla a alguien inferior; y Juana era muy consciente de su rango regio, como había demostrado cuando, lejos Felipe de la advertencia de los Católicos que fueran a España sin pasar por Francia, enemiga por pleitos de Nápoles y Sicilia, Juana no acepta la limosna en la iglesia que la reina francesa quiere darle para ofrendar en misa como vasallo que era Felipe por Borgoña, sino da de su propio monedero, y espera que salga la reina con su séquito para salir ella sola distante. En cuanto a su enajenación, reconoce que si su madre tan dueña de sus actos, perdía la compostura con las infidelidades de Fernando, —aunque educó en palacio a hijos bastardos— como dice de Isabel el padre Mariana: “tenía amor a su marido pero mezclado con celos y sospechas”, ella también podría curarse de estos celos, no locura; se justifica Juana: “Si en algo yo usé de pasión y dexé de tener el estado que convenía a mi dignidad, notorio es que no fue otra la causa sino celos... y no sólo se halla en mí esta pasión, mas la Reina, mi señora, a quien dé Dios gloria, que fue tan eçelente y escogida persona en el mundo, fue asimismo celosa, más el tiempo saneó a S.A., como plazerá a Dios que hará a mí”.

Estremecedora confianza en su recuperación (que hubiera cambiado la historia) si hubiera tenido cuidado médico a tiempo o al menos consuelo o comprensión; (su hija María se deprimió al enviudar de Luis II de Hungría a los 21 años fue nombrada por Carlos V en 1531 gobernadora de los Países Bajos y al consolarla su hermano se recupera y lo mismo su hermana Isabel, animada por su homónima madre en España al enviudar en Portugal); pero según contesta un enviado de su aún viva y alarmada madre por los rumores de maltrato y encierro, con Juana en Flandes no hay “persona viva”, nadie a su favor, excepto su séquito español, del que tal vez se la incomunica. Por cierto que antes de su desvarío, a su llegada recién casada

está tan embebida en el amor, que ignora las quejas de los españoles que mueren de hambre; también V. Aranda en su película “Juana la Loca” nos la muestra indiferente al destino español absorta en descubrir la letra entre sus cortesanas de una carta a su marido, episodio de la “Bobadilla” mora inventado por Tamayo. Jo Labany pregunta ¿Por qué Galdós la santifica al preferir a la rebelión la cristiana mansedumbre o renuncia al poder? ¿Para aceptar el papel sumiso de la mujer culpando a otra, su madre “loca” como llama Erasmo a los grandes héroes que han enaltecido la humanidad? Otras películas son las mudas de Baños 1909 y Villar 1926, hasta la de Orduña en 1948 con Aurora Bautista que se inspira en el drama de Tamayo de 1855.

A diferencia de Tamayo y cineastas, Galdós no se centra en la vida de Juana y Felipe, sino en la víspera de morir la “reina”, con la ficticia escapada a Villalba de Alcor recordando a los Comuneros degollados en vano. Castilla (“mística y guerrera”, Santa Teresa y el Cid) fue símbolo de noventayochistas: Machado contrasta el ayer y hoy: “La madre ayer fecunda en grandes capitanes/madrastra es hoy apenas de humildes ganapanes”, campana gregaria rutina de viejas enlutadas. Maragall dice que España es también el catalán: “Escolta Hispania la veu d’un fil quiet parla en llingua no castellana” y ve Castilla “una madre ebria de sangre” donde Darío ve “sangre fecunda” de “mil cachorros del león español”.

El artículo de Pardo Bazán “Un drama psicológico en la Historia: Doña Juana la Loca según los últimos documentos” reseñando el libro de Rodríguez Villa subrayado por Galdós en 1892, cuando leía, y no ciego en su memoria en 1918, *La reina doña Juana la Loca, estudio histórico*, señala la funesta sustitución del culto de Dios por la idolatría del marido en la *Institución de la mujer cristiana* de Luis Vives, cultura de princesas del Renacimiento que recibió Juana, encrucijada medieval teocéntrica hacia el humanismo. Sabemos que también leyó el *Proemio* de Fray Alonso Martín de Córdoba y *Jardín de nobles doncellas*.

Menéndez Pelayo habla en *Heterodoxos españoles* sobre “La casa de Austria en sus relaciones con el luteranismo. Supuesta herejía de doña Juana la Loca, Carlos V y el príncipe Don Carlos” y clama: “¡Protestante doña Juana la Loca! El que semejante dislate se haya tomado en serio y merecido discusión, dá la medida de la crítica de estos tiempos... el prusiano Bergenroth, hábil copista y paleógrafo pero ajeno de criterio histórico... halló en Simancas e imprimió triunfalmente en 1868... “no loca sino luterana” y perseguida y atormentada como tal por su padre Fernando el Católico y por su hijo Carlos V”. Según Pelayo: “La locura de doña Juana fue locura de amor, fueron celos de su marido, y bien fundados, y muy anteriores al nacimiento del luteranismo; como que ya estaba monomaniaca en 1504. De su piedad antes de esta crisis no puede dudarse. En 15 de enero de 1499 escribía de ella el prior de los Dominicos de Santa Cruz de Segovia que “tenía buenas partes de buena cristiana y que había en su casa tanta religión como en una estrecha observancia” en su cautiverio mosén Ferrer le dio “trato de cuerda” para obligarla a comer y el marqués Denia dice oía misa con devoción, pero le cambió su confesor franciscano fray Juan de Ávila por un dominico y en los últimos años el padre Cienfuegos en su *Vida de San Francisco de Borja* dice que tenía “horror a todo lo que fuese acción de piedad”.

En cuanto a Carlos V, Pelayo destaca su “acendrado catolicismo pese al saco de Roma y acto cesarista y anticatólico del Interim y vacilaciones de atajar sedición, lucha”; en testamento a su hijo le pide “favorezca el Santo Oficio de la Inquisición por los muchos y grandes daños que por ella se quitan y castigan”; a los monjes de Yuste contará: “Erré en no matar a Lutero” por la palabra (humana) que le di de salvoconducto “debí vengar una injuria

hecha a Dios". Al hijo de Felipe II y María de Portugal, el príncipe Don Carlos, lo tilda de "alimaña estúpida, niño tontiloco". Y de Erasmo y sus obras, dice: "Hombre de complexión débil y valetudinaria, de carácter irresoluto, ni para el bien ni para el mal tenía grande firmeza. Por eso no fue ni del todo católico ni del todo protestante" "Hijo natural, a la fuerza fraile" busca ciencia viva y filosofía fundada en las Escrituras y los Padres".

Veamos la obra dentro del teatro galdosiano: Federico C. Sainz de Robles nos dice que en 27 años Galdós estrenó 22 obras (más dos inéditas, *Antón Caballero* y *Un joven de provecho*); 7 dialogadas de novelas: *Realidad* —para hacer pensar, no padecer— *La loca de la casa* —inspirada en *Ángel Guerra*— *El Abuelo*, *Casandra*, *Gerona*, *Zaragoza* —drama lírico, partitura de Lapuerta— y *Doña Perfecta*; y las agrupa según el público en: éxitos apoteósicos (*Realidad*, *La de San Quintín*, *Electra* y *El Abuelo*); grandes éxitos (*La loca de la casa*, *Doña Perfecta*, *Pedro Minio*, *Celia en los infiernos* y *Sor Simona*); éxitos (*Mariucha*, *El tacaño Salomón*, *Santa Juana de Castilla*); succès d'estime (*Voluntad*, *La fiera*, *Zaragoza*, *Alma y vida*, *Bárbara*, *Amor y ciencia*, *Casandra*, *Alceste*); fracasos (*Gerona* y *Los condenados* —reestrenada en 1914 con éxito—).

La tragicomedia en 3 actos se estrenó en el Teatro de la Princesa de Madrid, el 8 de mayo de 1918, interpretada por Margarita Xirgu (la actriz de su primer estreno, *Realidad*, fue María Guerrero).

En la acotación del acto I Galdós decora la sala del palacio de Tordesillas con sendos óleos de Isabel la Católica y Carlos V copia de Tiziano; madre e hijo sin transición, Juana congelada en el tiempo al morir el Hermoso; el veedor Mogica y el contino Valdenebros planean dar a la cautiva reina un paseo campestre a la arboleda de Foraño, donde el papa Alejandro trazó bula N/S para los descubrimientos lusos e hispanos; recordando las glorias de Colón Juana añora: "Hubiera querido yo ser tan grande como mi madre". Finkenthal recuerda la diferente visión de Galdós sobre Isabel en su Prólogo a "Vieja España" de Salaverría: "Aquella excelente señora, reina famosa entre todas las reinas, espejo de las mujeres, hizo ciertamente grandes cosas, pero le faltó una, la principal y más importante para el porvenir de sus súbditos. No vio, o no la dejaron ver, que si antes de morir hubiera desatado nuestras conciencias, habría hecho más por nosotros que descubriendo cien Américas y conquistando doscientas Granadas". (La fé en sí mismo obliga al contexto social). Cadalso en las *Cartas Marruecas* vio los católicos como los últimos españoles: "Nególes el cielo un hijo varón", y siguen Austrias y Borbones.

Mogica dice a Marisancha una inexactitud cronológica: que Erasmo regaló a Juana en Gante su *Elogio de la locura*, que fue publicado en Basilea en 1510, leído por León X. Marisancha dice que Juana no asiste a "cirimonias" pero acepta humilde que la "fachendosa" marquesa Denia use sus coches y palafrenes; lleva la religión en su alma piadosa que ama a los limpios de corazón; aislada, su cabeza es libro con páginas sin numeración o fechas. Aguilar le anuncia la visita de Francisco Borja, nieto del papa Alejandro VI Borgia, duque de Gandía caballero de su nuera Isabel y Juana se identifica con el pueblo: (Más que enviarle confesores) "Mi hijo, desconocedor de las virtudes de este pueblo, donde abundan los corazones rectos y las inteligencias despejadas, nos ha traído acá una nube de flamencos ("una caterva" dirá Peronúño) Valdenebros la compadece:". Su vida ha sido un suplicio: el amor desatinado a su esposo y la privación del gobierno de Castilla por Fernando y Cisneros. (Galdós la presenta quejosa de esa exclusión, inhabilitada; pero fue voluntaria: "No me pidáis obre contra mi hijo", dijo a los Comuneros). El paseo es evasión que indigna a Denia: "Pues yo mando en la Reina y en todo". Valdenebros clama "¿Cómo ha de tener salud esta pobre mujer

que sólo es Reina en el nombre, a quien no se le permite el inocente recreo de hablar con sus súbditos y respirar el aire campesino?” Borja resolverá “como Sacerdote y Caballero”, (ideal medieval de armas y letras como Alfonso X y Garcilaso).

En el acto II Juana charla con los aldeanos: el anciano Peronuño conoció a la reina Isabel: “Cuando se la llevó Dios, estos pueblos quedaron desamparados y huérfanos. Y luego nos han traído esa caterva de flamencos que rebañan los maravedises ganados con tantas fatigas” y recuerda a los degollados en Villalar; Juana evoca el ánimo de Padilla: “Amigos, ayer fue día de pelear como caballeros, hoy es día de morir como cristianos”: el día más triste de su vida. La aldeana Pocamisa plantó latines al cura: “Si quiere que yo me quede rezando aquí, vaya en mi lugar, coja el azadón, lábreme la tierra y cuídeme a los críos” (Marta y María); y pide a la Reina les libre de “pechos, alcabalas, feros, gabelas que se lleva el fruto de su sudor a tierra de flamencos y los países de romanos, de italianos, de turcos y los de infieles que son las alimañas” —Alemanias querrás decir —“Lo mismo da”. Juana parafrasea a Cristo con Sanchico: —“Dejad que los niños se acerquen a mí”; el niño no quiere ser cura sino emular al Gran Capitán y Juana lo anima: “La paz y la guerra combinadas hacen felices a los pueblos” (frase hoy desacorde al deseo pacifista por las guerras “anticipadas” de USA cuya factura crea deuda externa, y el dólar —palabra procedente de “doblón”— no es oro sino papel). Juana responde al ¡Viva la Reina de Castilla! “De nombre nada más” y Peronuño: “Su Alteza no es Reina efectiva porque no quiere serlo”, la castellana legítima es ella; y Pocamisa: “Bienvenido el Imperio si nos ampara, pero que esta santa Reina sea nuestra Emperadora” Valdenebros acalla sus deseos comuneros: “Será Reina efectiva de Castilla cuando ella se determine a cambiar su caritativa mansedumbre por una ambición gallarda más conforme con los deseos de su pueblo”. Borja dice a las aldeanas: “¡Mujeres castellanas: llevad con cuidado el cuerpo de esta Reina, que ha padecido durante luengos años sin consuelo de nadie, sin exhalar una queja, sin protestar contra sus opresores! ¡Es una santa!”

El acto III es la muerte de Juana, sólo quiere agua fresca y pura como Erasmo pide pureza de nuestro corazón y rectitud de nuestras acciones; Borja lo ha leído y la tranquiliza: nada contra el dogma, sátira contra teólogos enrevesados, beatas histéricas... llama locos a los que enaltecen la Humanidad: Marco Aurelio, Trajano, Pelayo, Alfonso X, Fernando el Sabio “Y vuestra gloriosa madre Isabel”. Galdós suple las palabras de Juana “JC crucificado sea conmigo” por las ficticias “¡Jesús mío, siempre te adoré!... Dame la eterna paz, que ansío.” Y tras rezar Borja el credo hasta llegar a “y en JC su único hijo” expira: “¡Santa reina! ¡Desdichada mujer! Tú, que has amado... padecido... socorriste a los pobres y consolaste a los humildes sin vanagloriarte, en el seno de Dios Nuestro Padre encontrarás la merecida recompensa.” Como el “Sanctus” de la misa, tres veces: una clama el pueblo, dos proclama y unge Borja Curioso: Galdós omite en boca de Juana un recuerdo para Felipe, causa de su “locura de amor”.

Extracto

“Te quiero mujer, no santa”, dijo a María Egipcíaca su esposo León Roch. Y el amigo Manso quiere más a la imperfecta Irene que a su soñada “Minerva coetánea”. La mayoría de los títulos de obras de Galdós son nombres de mujer, desde los comienzos de sus tesis sobre la intolerancia social y religiosa (en *Doña Perfecta* y *Gloria*) hasta los dramas *Electra* y el que nos ocupa. En su paso de lo real a lo inverosímil de *El caballero encantado* y *La razón de la sinrazón* hechiza a un Señor convirtiéndolo en labrador para que viva la empatía cristiana y kantiana. Cintia y Atenaida son trasunto (como vemos en su epistolario) de su amada maestra

Teodosia Gandarias, con la que sueña educar España. Pardo Bazán había comentado años antes que el tema de Juana era más digno de Shakespeare que el de su hermana Catalina de Inglaterra. La erasmista universal no reinó como su madre Isabel que impuso el catolicismo nacional (olvidando “A Dios...y al César”). También comparamos el tratamiento ético ficción-historia de Galdós con el de otros autores.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO FERNÁNDEZ, F., “Los secretos y obsesiones del rey Felipe II” conferencia en el Casino de Tenerife, el 26 mayo 2005.
- ALTAYÓ, I. y NOGUER, P., *Juana I la Reina cautiva*, 1985, Filex.
- ALVAR EZQUERRA, A., *Isabel la Católica. Una reina vencedora, una mujer derrotada*, 2004, (prólogo de J. Pérez) Temas de Hoy, Hª selección, Madrid.
- ARAM, B., *La reina Juana. Gobierno, piedad y dinastía*, 2001, Marcial Pons, Historia, Madrid.
- Juana the Mad’s signature. The Problem of invoking Royal Authority 1505-7”, *Sixteen Century Journal* XXIX, 2 (1998), pp. 331-358.
- ARTEAGA, A., *Bodas imperiales. La vida privada del emperador Carlos V*. 2002, Ediciones Martínez Roca, booket, Barcelona.
- BALLESTEROS GAIBROIS, M., *Isabel de Castilla, Reina Católica de España Editora Nacional*, 1970, *Mundo científico, serie Hª*, Madrid.
- BARBERÁ, C., *Juana la loca*, 1992, Planeta.
- BATAILLON, M., *Erasmus y España*, 1966, México FCE
- BELLI, G., *El pergamino de la seducción (Juana la Loca ¿qué oculta su historia?)*, abril 2005, Seix Barral Novela Histórica, Barcelona.
- CARDONA, R., “La reescritura de la historia: Santa Juana de Castilla” en *Galdós ante la literatura y la historia*, 1998, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- “Fuentes históricas de Santa Juana de Castilla”, 1977, en *Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*, Ediciones del Exmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- CARDONA, R. y SOBEJANO, G., *Teatro Selecto de Pérez Galdós (“Introducción”)*, 1972, Madrid, Escelicer.
- CASALDUERO, J., “El último teatro de Galdós en su mejor y mayor momento” *Actas del III Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*, v. II, p. 394.
- DE AZCONA, T., (OFM cap= Jesús Morrás Santamaría) *Isabel la Católica. Vida y reinado*, 2002, La Esfera de Historia, Madrid.
- DE FERDINANDY, M., *El emperador Carlos V, semblanza psicológica*, 2001, (pról. de A. Mutis, trad. Del alemán por S. Giner) Eds., Áltera, Barcelona.
- DE LA FUENTE, V., *Doña Juana la Loca, vindicada de la nota de heregía*, 1869, Madrid.
- DENIS, A., *Jeanne la Folle, mère de Charles Quint* Hachette (Seek the Darkness), 1956, Paris
- ESLAVA GALÁN, J., *Los Reyes Católicos*, 2004, Divulgación Hª Planeta.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M., *Juana la Loca 1479-1555 Corona de España Reyes de Castilla y León*, 1994, Palencia, ed. La Olmeda.
- *Juana la Loca. La cautiva de Tordesillas*, Ensayo y Pensamiento Espasa Fórum, 16 ed. marzo 2002 (1ª sept. 2000).

- *Isabel la Católica*, 2003, misma editorial, Madrid.
- *Carlos V, el César y el Hombre*, 1999, Espasa, Madrid.
- *Carlos V, el rey de los encomenderos americanos*, 1988, Bibl. Iberoamericana, Anaya, Madrid.
- “*El proyecto europeo de Carlos V. El sueño del emperador*”, conferencia el 15 mayo 2000 en el Cabildo de Tenerife, por el Día de Canarias, ed. por el *Centro de Hª y Cultura militar*, 2001.
- FERRI, E., *Giovanna la pazza*, 1996, Mondadori, Milán.
- FIERRO SÁNCHEZ, E. A., *Edición Crítica de El amigo Manso de Galdós* Tesis doctoral 15.11.1985 microfilmada por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- “Reseña de Galdós y la historia de Peter A. Bly” en *Anales Galdosianos*, año XXV, 1990.
- Comunicaciones en Actas de Congresos Galdosianos: IV, 1990 “Trafalgar en la adaptación galdosiana “Para uso de los niños”; “V, 1993 “Galdós, el 98 y hoy”; VI 1996 “La enseñanza en COU de Galdós en el 98”; VII, 2001 “De lo real a lo inverosímil o lo inverosímil de la realidad: El caballero encantado. Cuento real... inverosímil (1909) y La razón de la sinrazón. Fábula teatral absolutamente inverosímil (1915)”.
- 13.3.1999 “Autocontrol y ética literaria en Periodismo” tesis doctoral C. Información ULL.
- FINKENTHAL, S., “Santa Juana de Castilla: Galdós’ Last Play” *Anales Galdosianos*, IX, 1974.
- FRANCÉS VIDAL, S., *Isabel reina de América* (novela), 1999, col. Primera edición, Madrid.
- GARCHARD, *Sur Jeanne la Folle et les documents concernant cette princesse*, Bruxelles, c. Muquardt 1869, Extract des Bulletins de l’Académie Royale de Belgique, 2ª serie, tomo XXXVII.
- GONZÁLEZ HERRERA, E., *Tragedia de la Reina Juana*, 1992, Valladolid publ., Andrés Martín.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, V., *Isabel la Católica y su fama de santidad ¿mito o realidad?* 1999, Cita de letras. Hª viva, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid.
- GUTIÉRREZ, J., “La pasión de Santa Juana de Castilla” EECIT 18 203-14 1974.
- HABSBURGO-LORENA, C., *Las Austrias: Matrimonio y razón de Estado en la monarquía española*, febrero 2005, La esfera de los libros, 1ª ed. Madrid.
- HALSEY, “Juana la Loca in 3 Drams of Tamayo and Baus, Galdós & Martin Recuerda” MLS 1978.
- HERMARY-VIEILLE, C., *Loca de amor* (novela), 2002, Planeta D`Agostini, Barcelona.
- LABANYI, J., “La modernización de Juana la Loca: La última obra de Galdós, *Santa Juana de Castilla* (1918), entre *La locura de amor* de Tamayo y Baus (1855) y *Locura de amor* de Orduña (1948)”, 2001, en *Actas del 7 Congreso Internacional Galdosiano (Galdós y la escritura de la modernidad)* Casa-Museo Pérez Galdós, Las Palmas de Gran Canaria, edición de Yolanda Arencibia, María del Prado Escobar, Rosa María Quintana.
- MAASS, E., *El sueño de Felipe II*, 1999, col. Primera edición, Madrid.
- MARTÍN FIERRO, E., “Melancolía y proceso creativo”, 2003, Tesis doctoral del Departamento de Pintura y Escultura, Facultad de Bellas Artes, Universidad de La Laguna.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, M., *Historia de los heterodoxos españoles*, Madrid Librería católica de San José imprenta de F. Maroto 1880-1. También Madrid librería de Victoriano Suárez c. De Preciados 48 1933.

- MENOTTI, G., *La Loca*, (Ópera) New Cork City Opera 16.9.1979
- OLAIZOLA, J. L., *Juana la Loca*, 2004, Planeta, booket.
- PARDO BAZÁN, E., “Un drama psicológico en la historia: Juana la Loca, según los últimos documentos” en *Nuevo teatro crítico*, año II, I parte, 1882.
- PÉREZ, J., *La España de los Reyes Católicos*, 2004, Arlanza, Madrid, obsequio con la revista *La aventura de la Historia* año 6 n° 72 octubre 2004 “V Centenario Isabel la Católica. El legado de la reina”.
- PFANDL, L., *Juana la Loca*, 1943, Austral 4ª ed., Madrid.
- *Juana su vida, su tiempo, su culpa*, 1999, Palabra, Austral, Madrid.
- PLAIDY, J., *España para sus soberanos* (novela), 1995, Vergara, Madrid.
- PRADWIN, M., *Juana la Loca*, 1974, Juventud, Barcelona.
- RAMOS DE CASTRO, G., “El realejo de dª Juana” p. 122 y “El cáliz de dª Juana” p. 210 en Tordesillas 1494, 1994, Madrid.
- REGALADO GARCÍA, A., *Benito Pérez Galdós y la novela histórica española: 1868-1912*, 1966, prólogo de Duran, Ínsula, Madrid.
- RODRÍGUEZ VILLA, A., *La Reina Doña Juana la Loca. Estudio histórico*, 1892, Madrid.
- RUEDA, M., *Retablo de la pasión y muerte de Juana la Loca*. En dos jornadas Premio Tirso de Molina, 1996, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid.
- SAINZ DE ROBLES, F. C., *Obras Completas de Galdós*, vol.8, 1ª, 1941, 4ª, 1990, Aguilar, Madrid.
- SANZ Y RUIZ DE LA PEÑA, N., *La España Imperial Doña Juana I de Castilla, la Reina que enloqueció de amor* (con un estudio del Dr. Vallejo Nagera) 1942, 2º ed, Biblioteca Nueva, Madrid.
- SCHYFTER, S. E., “The Fabrication of History in Santa Juana de Castilla”, en *Anales Galdosianos* año XIX, 1984.
- SORIANO, E., *El donjuanismo femenino*, 2000, Península, Atalaya 48, Barcelona.
- SUÁREZ, L., *Los Reyes Católicos* (Isabel cap. 18 Madre de loca, pp. 203-230), 2005, Biblioteca Historia de España, Ariel, Barcelona.
- VALLEJO NÁJERA, J. A., *Locos egregios* Barcelona 1977 “¿Estaba loca doña Juana la Loca?” en *Mi mundo*, 1995, Madrid.
- VELLANDO, E., *La función social de la mujer*, 1922, Biblioteca Catón, Madrid.
- YANKO, A., *Los silencios de Juana la Loca* (novela), 2003, Belacqua, Barcelona.
- ZALAMA, M. Á., *Vida cotidiana y arte en el palacio de la reina Juana en Tordesillas*, 2000, U. De Valladolid, Estudios y documentos n° LVIII.